

NUESTRAS ANTIGUAS GLORIAS

En tiempos antiguos, Rentería fué cuna de grandes figuras que colaboraron eficazmente en el prestigio de la nación. He aquí trazada a vuela pluma, una breve historia de alguno de ellos:

MARTIN DE LA RENTERIA

Era conocido con el nombre de «Machino»

Los grandes historiadores cuentan que Martín, en opinión de las gentes era uno de los militares que no tenía rival en su tiempo.

En 1521 y 1523, a raíz del asalto de Fuenterrabía por las fuerzas francesas, Martín de la Rentería se distinguió extra ordinariamente en defensa de los ondarrabiarras.



Martín de la Rentería «Machino»

En 1526, (vispera de Pascuas de Pentecostés), navegando con su galeón y tripulantes, entre los que se encontraban algunos hijos de Rentería y varios parientes de Machino, y al llegar frente a las islas de Ibiza, se encontró con la armada de Barbarroja, compuesta de 18 buques, que abordó y atacó al que mandaba el renteriano. Y

adoptando todas las medidas que le aconsejaban su pericia y su serenidad, esperó a los enemigos y combatió todo el día con ellos.

Varias veces intentó la escuadra de Barbarroja apoderarse del galeón que mandaba Martín, y otras tantas fué rechazada.

Durante el combate, los turcos salieron maltrechos en gran parte, a pesar de que llegaron a quemar el mástil mayor del galeón y le quemaron y abrieron toda la popa a cañonazos; pero convencidos los turcos de la inutilidad de sus esfuerzos, se retiraron mientras el renteriano, lleno de gloria, volvió a Valencia a reparar averías.

En todas jornadas que Machino tomaba parte, era acompañado de su hijo Juan. Ambos eran muy conocidos en todas partes, sobre todo, en África y en el Mediterráneo.

En consideración a los grandes servicios prestados a la nación, el Emperador Carlos V,

elevó al padre a general de marina y les concedió a los dos en premio a sus hazañas un escudo de armas, que aún se vé perfectamente labrado, en la fachada de la casa número 6 de la calle de Capitanenea.

MARTIN DE ZAMALBIDE

General del Mar del Sur. Fué un buen hijo de Rentería. Hizo donativos importantes para la iglesia parroquial en donde fué bautizado. Cuenta con una ermita de su nombre, que aparece a la derecha de la casa donde nació.

Según los historiadores, era General de la Armada del Sur en Noviembre de 1651 y tenía a sus órdenes dos buques; «La Capitana» de 1500 toneladas y «La Almiranta» de 1.152. Otro galeón de 700 toneladas y un patache de 300 con artillería muy gruesa.

En el Archivo Municipal de esta villa existen tres copias de otras tantas cartas escritas por Martín de Zamalbide (que aunque hijo de Francisco de Zubieta y de doña María López de Zamalbide, daba preferencia al apellido materno y firmaba con él) una desde Panamá el 15 de Noviembre de 1.651 y dos de Lima, el 8 y 21 de Agosto de 1.653, de donde se entresacan los únicos datos que se tienen acerca de este esclarecido renteriano.

Consta en dichas cartas del General y en los acuerdos del Ayuntamiento, que envió para la parroquia de la villa, dos hermosas lámparas que valían 1.000 pesos, y 250 pesos más para con su renta se pusiera aceite en ellos; dos vinajeras doradas con su platillo, una capa casulla, dos daimáticas con sus collares y bolsa de corporales, paño de cáliz, un frontal, paño de púlpito y dos atrileras, todos ellos de tela de oro, fondo en raso carmesí y tela blanca y además recados para otro terno.

No se contentó Zamalbide con donativos a la iglesia, sino que tuvo presente al menesteroso y mandó 3.000 pesos para que con ellos se formara un depósito de trigo con que socorrer a los pobres de la villa en caso de necesidad. Con parte de este dinero, se trajeron 250 fanegas de trigo y subsistió el depósito durante mucho tiempo, repartiendo este grano a los necesitados en años de escasez y voviendo a recojer en la abundancia de la cosecha.

Murió Zamalbide en el Perú el 25 de Enero de La «maquette» de su casa solariega y su retrato están en el Museo Oceanográfico de San Sebastián.



Casa en que nació Martín de Zamalbide

